**Gabino Coria Peñaloza**

## CAMINITO

Caminito que el tiempo ha borrado
que juntos un día nos viste pasar,
he venido por última vez,
he venido a contarte mi mal.
Caminito que entonces estabas
bordeado de trébol why juncos en flor,
una sombra ya pronto serás,
una sombra lo mismo que yo.
Desde que se fue,
triste vivo yo;
caminito amigo,
yo también me voy.
Desde que se fue
nunca más volvió.
Seguiré sus pasos,
caminito, adiós.
Caminito que todas las tardes
feliz recorría cantando mi amor,
no le digas si vuelve a pasar
que mi llanto tu suelo regó.
Caminito cubierto de cardos,
la mano del tiempo tu huella borró;
yo a tu lado quisiera caer
y que el tiempo nos mate a los dos.

## MARGARITAS

Tango

¡Pobre manojito de flores que un día
silenciosamente cambiamos los dos!
Sólo me han quedado las dos margaritas,
las dos margaritas del último adiós.
Con pesar deshojo sus pétalos blancos,
blancos como el alma de quien me las dio:
una me responde que sí, que me quiere;
la otra me confiesa que ya me olvidó.

Blancas margaritas
que hoy deshojo aquí,
digan que me quiere
que de nuevo un día
volverá por mí.
Blancas margaritas
que hoy recojo aquí,
díganme si, triste,
hoy también deshoja
las que yo le di.

Viendo deshojadas las dos margaritas
pienso que he destruido mi propia ilusión

y otra vez recojo los pétalos rotos
para acariciarlos en mi corazón.
Con voz misteriosa que sólo yo entiendo
mi corazón noble latiendo me habló:
me contó que un alma, llorando de ausencia,
sus dos margaritas también deshojó.

## TARDE AZUL

Vals

Desde la tarde azul
que tu mirar me iluminó.
Desde la tarde azul
que tu mirar me cautivó...
Pensando en cada distante
me encuentro en las auroras,
pensando a todas horas:
¡qué esclavo vivo yo!

Te vi sólo una vez

y nunca más te pude ver.
Cuando anunciaba el sol
con tenue luz su atardecer.
Y, desde entonces, pienso,
que al no poder ya verte
quizá tronchó la muerte
la flor de tu ser.

Ave sin nido,
ave sin nido soy yo,
ave que tiene nostalgia
de un niño sin madre,
de planta sin flor.

Brisa nocturna,
brisa nocturna eres tú,
brisa que deja tristezas
de un ave sin alas
de estrella sin luz.

Pensar que nunca más,

ya nunca más no te veré,

Pensar que nunca más,

ya nunca más te encontraré...

¡Qué cosa es el destino,

qué cosa incomprensible,

queriendo un imposible

por siempre viviré!

Esclavo tuyo soy

desde esa vez en que te vi,

desde la tarde azul

que tu mirar cautivo fui...

Y quiero que tú sepas

que un corazón amante

se pasa en todo instante

latiendo por ti.